


## **Psicología y neoescolasticismo. Migraciones intelectuales en la institucionalización de la psicología como ciencia y profesión en Argentina**

Psychology and Neo-scholasticism. Intellectual Migrations in the Institutionalization of Psychology as a Science and Profession in Argentina

*María Andrea Piñeda*

Universidad Nacional de San Luis, San Luis, Argentina

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)

 <https://orcid.org/0000-0001-7468-1054>

Correspondencia: mandreapineda@gmail.com

### **Resumen**

*Al iniciar el siglo XX, cuando la psicología moderna daba sus primeros pasos de institucionalización en Argentina, en un mundo cada vez más secularizado, parecía que la ciencia excluía toda posibilidad de relación con el campo religioso. Sin embargo, un nuevo programa de psicología científica se organizó en las entrañas del catolicismo en Europa y se extendió en América hasta Argentina. ¿Qué aportaba a la naciente psicología local? Este trabajo describe migraciones intelectuales en la circulación de saberes y prácticas psicológicas vinculadas al movimiento internacional católico conocido como neoescolasticismo. Las mismas se registran durante el proceso de institucionalización de la psicología argentina como ciencia y profesión entre las décadas de 1900 y 1960. Se visibilizan instituciones y programas de formación universitaria así como viajes, relaciones discipulares y publicaciones de referencia. La mirada de conjunto revela que, más allá de una común base filosófica, se difundió heterogeneidad de saberes y prácticas psicológicas que fueron consistentes con la amplitud de trayectorias académicas, así como de orientaciones políticas. Sin embargo, parece haberse seguido un patrón uniforme en la promoción de una cultura científica capaz de dar sustento a una psicología autónoma como ciencia y profesión, basada en una visión integral del objeto de estudio.*

*Palabras clave: Historia de la psicología, neoescolasticismo, migraciones intelectuales, Argentina.*

**Abstract**

*At the beginning of the 20th century, when modern psychology was taking its first steps of institutionalization in Argentina, in an increasingly secularized world, it seemed that science excluded any possibility of relationship with the religious field. However, a new program of scientific psychology was organized in the heart of Catholicism in Europe and spread in the Americas as far as Argentina. What did it contribute to the nascent local psychology? This paper describes intellectual migrations in the circulation of psychological knowledge and practices linked to the international Catholic movement known as Neo-Scholasticism. These migrations are recorded during the process of institutionalization of Argentine psychology as a science and profession between the 1900s and 1960s. Institutions and university training programs, as well as travels, disciple relationships, and reference publications are highlighted. The global view reveals that, beyond a common philosophical base, a heterogeneity of psychological knowledge and practices was disseminated, consistent with the breadth of academic trajectories, as well as political orientations. However, a uniform pattern seems to have been followed in the promotion of a scientific culture that would support an autonomous psychology as a science and profession, based on an integral vision of the object of study.*

*Keywords: History of psychology, neo-scholasticism, intellectual migrations, Argentina.*

Al despuntar el siglo XX, cuando el positivismo registraba su mayor auge en el campo intelectual y político argentino, la psicología local encontró un terreno propicio para instituirse como ciencia moderna. Sus nuevos objetos, discursos y prácticas fueron legitimados al circular en instituciones del Estado que exigían una organización racional en un proceso de creciente secularización. El materialismo subyacente a una supuesta “psicología sin alma” parecía llegar desde Europa poniendo en crisis los modelos hasta el momento vigentes en una cultura donde el cristianismo había dejado sus profundas

huellas en la antropología filosófica. Alma, conciencia, personalidad, procesos y actos psíquicos, se constituyeron en objetos de disputa. Los nuevos discursos modernizantes desautorizaron las vinculaciones de la nueva ciencia psicológica con el campo religioso.

Sin embargo, en forma disruptiva, se advierte un proceso de imbricación entre la psicología científica y la Iglesia Católica durante la primera mitad del siglo XX, que atrae nuestra atención en este trabajo. Para ilustrar lo que acaso sea el punto culminante de dicho proceso, citaremos

la serie de discursos bioéticos que durante la década de 1950 dirigió el Papa Pio XII en congresos de comunidades científicas dedicadas a la vida humana. Se trató de alocuciones en eventos de diversas especialidades de la medicina, la neuropsiquiatría, y los que resultan de particular interés para nosotros, aquellos dedicados a profesionales de la psicología y la psicoterapia (Pío XII, 1952, 1953a, 1953b, 1958a, 1958b). De estos discursos, el más llamativo es el que emitió el Sumo Pontífice a los participantes del *XIII International Congress of Applied Psychology* celebrado en 1958 en Roma, organizado por la *International Association of Applied Psychology* (IAAP). En una audiencia con 400 participantes del congreso, se produjo un intercambio en términos elogiosos con el renombrado Henri Piéron (1881-1964), miembro del comité honorario del evento (Carpintero, 2020). En dicha ocasión, Pio XII recomendaba observar en los estudios psicológicos, los principios filosóficos derivados de la tradición tomista para resguardar a la persona humana, entendida como unidad hilemórfica de cuerpo y alma, relacionada esencialmente con la divinidad y caracterizada también por su libertad y responsabilidad moral. En estos planteos, citaba a su vez las normas éticas para psicólogos, que habían sido publicadas en 1953 por la *American Psychological Association* (APA). Aquí se evidencia que, autoridad religiosa y autoridad científica confluyeron en este evento para brindar doble legitimación a las prácticas en psicología aplicada. ¿Qué comunidad precisaba de ambas credenciales?, ¿Cómo se pasó de la tajante secularización de la psicología a la mutua imbricación con el

campo religioso visible en instituciones psicológicas de tanto relieve internacional? Teniendo en cuenta las migraciones intelectuales entre los centros académicos del hemisferio norte y los del hemisferio sur durante la institucionalización de la psicología científica, y considerando estudios que documentan en Brasil ciertas migraciones de conocimientos y prácticas psicológicas en instituciones católicas (Batista, 2015, 2020; Massimi, 2001), nos preguntamos por el alcance de este fenómeno en Argentina.

La tendencia a la internacionalización de la psicología acrecienta el interés por las historias locales con una perspectiva policéntrica. Desde ese enfoque, no solo se busca recuperar aspectos olvidados de la psicología en centros no hegemónicos, sino también resaltar relaciones entre psicologías de diversos países. En ese sentido, la categoría de migración intelectual (Brock, 2015; Danziger, 2006) posibilita captar interrelaciones entre personas, conceptos y prácticas psicológicas de diferentes centros. Asimismo, habilita a indagar qué destino tuvieron al ser trasplantados, cómo fueron comprendidos y traducidos, quiénes valoraron su utilidad y por qué, o qué cambios y resistencias provocaron (Daston, 2000).

Recientemente, Benítez y cols. (2023) sistematizaron algunas herramientas teórico-epistemológicas para los análisis históricos críticos de circulación de saberes y prácticas del campo psi. Aun cuando valoran las contribuciones de los estudios de recepción para indagar los problemas locales que guían la

interpretación y el empleo de saberes foráneos y su retransmisión en nuevos contextos, destacaron la sofisticación teórica de las historias transnacionales. Estas brindan explicaciones en función de la circulación de personas, recursos y productos en circuitos que no pueden subordinarse a las lógicas de los Estados-Nación y sus políticas gubernamentales, si bien no las excluyen. A su vez, enriquecieron esta perspectiva con la mirada analítica de las asimetrías socio-culturales, económicas y de poder que es propia de los estudios poscoloniales. Estos han tenido el mérito de visibilizar las dinámicas relaciones entre centros y periferias en las rutas específicas de circulación de saberes, modelos de producción y reproducción de conocimientos, y emulación de prácticas. Desde este posicionamiento, Benítez y cols. (2023) proponen interpretar las fuentes considerando los circuitos científicos, intelectuales y profesionales específicos que conectan el escenario local con otros ámbitos foráneos. En esta tarea, recomiendan tener en cuenta el entramado de condiciones materiales y sociopolíticas, así como el grado de intervención de Estados y de gobiernos que sustentan dichos circuitos. En dicho entramado, juegan un rol fundamental: la creación y/o consolidación de instituciones de producción de conocimiento en redes internacionales; los itinerarios de actores que producen saberes, consensos teóricos y estándares de práctica; políticas de intercambio de conocimientos a partir de ser considerarlos bienes materiales y culturales; los grados de apropiación, rechazo, inestabilidad o consolidación de estos.

En la presente comunicación se pretende describir la circulación de saberes y prácticas psicológicas vinculadas al movimiento internacional católico conocido como neoescolasticismo. Este surgió a fines del siglo XIX en Europa y se expandió en ese continente y en las Américas, impulsando su propio programa de psicología científica. En ese marco, examinaremos algunas migraciones intelectuales (Brock, 2015; Danziger, 1990, 2006; Daston, 2000) que se produjeron entre centros europeos, norteamericanos y argentinos durante los procesos de institucionalización de la psicología como ciencia y profesión en Argentina entre las décadas de 1900 y 1960. Tendremos en consideración el problema transnacional en el que se inscribe el programa neoescolástico, así como problemas locales en los que este es recepcionado y asimilado a la psicología nacional. En el entramado de condiciones socioculturales de producción y circulación de conocimientos y prácticas psicológicas (Benítez y cols., 2023) propias del neoescolasticismo, daremos especial visibilidad a instituciones y programas de formación universitaria, relaciones discipulares en la trayectoria de referentes productores de conocimiento, así como a las publicaciones originales y traducciones producidas en el marco de los objetivos programáticos de este movimiento. Indicios de ello pueden encontrarse en estudios previos sobre trayectorias de ciertos académicos argentinos católicos. En estos se describen viajes y relaciones discipulares para estudios doctorales, o para propiciar cooperaciones internacionales para la formación de posgrado y la investigación científica (Klappenbach, 2002, 2004; Moreno, 2021,

2022; Piñeda, 2005a, 2005b, 2005c, 2006a, 2006b, 2018a, 2018b, 2020, 2021a, 2021b; Piñeda, & Chávez Bidart 2021; Piñeda, & Scherman, 2016, 2021a, 2021b).

### **La psicología científica según el programa del neoescolasticismo**

El enfoque policéntrico ha contribuido a la comprensión del nacimiento plural de la psicología como ciencia, de acuerdo a diferentes programas que respondieron a diversidad de intereses intelectuales (Danziger, 2006). En efecto, el laboratorio de psicología experimental fundado por Wilhelm Wundt (1832-1920) en la Universidad de Leipzig en 1879 ha sido el primero de su naturaleza, y ese hecho señala la emergencia de una comunidad académica especializada en la nueva ciencia psicológica. Sin embargo, otros hitos demuestran que, para esa misma época, esta no era la única comunidad que daba cuenta de la emergencia de este nuevo campo científico. Otros centros académicos europeos orientados al estudio de diferentes problemas, también contaban con producción científica en psicología lo suficientemente relevante como para constituirse en sede de intercambios internacionales mediante publicaciones periódicas y congresos. Así lo evidencia en 1876 la aparición de las revistas *Mind*, publicada en Gran Bretaña bajo la dirección de Alexander Bain (1818-1903) y de *La Revue Philosophique* publicada en Francia a cargo de Théodule Ribot (1839-1916). Hacia el cambio de siglo le siguieron otras revistas especializadas: *Philosophische Studien* (Alemania, 1881, por Wilhem Wundt), *L'Année Psychologique* (Francia, 1895)

por Alfred Binet (1857-1854), *Rivista di Psicologia* (Italia, 1896) por Giulio Cesare Ferrari (1867-1932) y Augusto Tamburini (1848-1919), *Archives de Psychologie* (Suiza, 1896) por Theodore Flournoy (1853-1920) y Edouard Claparède (1873-1940) (Ardila, 1972). Por su parte, el Primer Congreso Internacional de Psicología fue celebrado en Francia en la ciudad de París, en 1889, y fue presidido por Jean Marie Charcot (1825-1893). A este le siguieron las sedes de Londres (Gran Bretaña, en 1892), presidido por Henry Sidgwick (1838-1900), Munich (Alemania, en 1896), presidido por Carl Stumpf (1848-1936), París (Francia, en 1900) presidido por Ribot y Roma (Italia, en 1905), por Giuseppe Sergi (1841-1936), mencionando sólo los cinco congresos iniciales (Montoro et al., 1884). También es interesante apreciar la diversidad de filiaciones en la rápida difusión de los laboratorios de psicología experimental que le siguieron al primordial de Alemania. En poco más de una década, ocho universidades se sumaron a esta empresa: la Universidad de Gotinga (Alemania, 1881), con el laboratorio a cargo de Georg Elias Müller (1850-1934), la Universidad de Roma (Italia, 1886), por Sergi, la Universidad de Copenhage (Dinamarca, 1886), por Alfred Lehmann (1858-1921), la Universidad de Berlín (Alemania, 1886), por Hermann Ebbinghaus (1850-1909), la Universidad de Kazán (Rusia, 1886), por Vladimir Bechterev (1857-1927), la Universidad de París (Francia, 1889), por Binet y Henri Beaunis (1830-1921), la Universidad de Munich (Alemania, 1880), por Sumpf, y la Universidad de Lovaina (Bélgica, 1891), por Desirè Mercière (1851-1926)

y Jean François Heymans (1859-1932) (Ardila, 1972).

Este noveno laboratorio en tierra belga, si bien emparentado con el de Leipzig, remite a un programa científico autónomo que también encontró en el mítico año de 1879 sus marcas fundacionales. En efecto, ese año se publicó la Encíclica *Aeternis Patris* del Papa León XIII que constituyó un llamamiento a renovar el pensamiento católico en diálogo con las ciencias y las filosofías contemporáneas, y a revalorizar los principios aristotélico-tomistas para promover la armonización entre fe y razón en dicho ejercicio. El neoescolasticismo fue un movimiento filosófico que produjo particulares lecturas sobre el problema de la persona humana y los fenómenos psicológicos. Entró en declive desde la década de 1960, cuando la celebración del Concilio Vaticano II marcó una nueva época la renovación doctrinal y pastoral de la Iglesia Católica (Kugelman, 2011).

En ese contexto, la Universidad de Lovaina fue la primera en organizar un programa científico que básicamente podría definirse como una psicología experimental con alma. Al igual que otros campos como la filosofía, la medicina o la educación, la religión formaba parte del concierto de saberes y de prácticas que tradicionalmente acreditaban experticia sobre problemas en los que la psicología ahora reclamaba autonomía. Aunque no todo el catolicismo tuviera posición homogéneamente favorable frente a la nueva psicología, el sector que adhería al neoescolasticismo abogaba por la nueva ciencia al mismo tiempo que promovía una mejor

comprensión de la naturaleza humana en su totalidad, evitando todo tipo de reduccionismos. Por eso, este movimiento concebía una psicología experimental que a la vez fortalecía sus raíces filosóficas. Pero el término experimental, no fue unívoco para los diversos programas que se alzaban en Europa y en Estados Unidos hacia el fin de siglo XIX. Tampoco lo era para la psicología neoescolástica que se indigenizó (Danziger, 2006) en esos países y en América Latina adoptando objetos, métodos y prácticas propias de los contextos en los que se asimilaba. Sobre la base de la evidencia empírica ampliamente entendida, y los principios antropológicos y gnoseológicos aristotélico-tomistas, tres tareas fundamentales daban unidad al programa legado por *Aeternis Patris*. Primero, armonizar fe y razón en el mundo contemporáneo, cada vez más secularizado. Segundo, marcar límites a las interpretaciones mecanicistas y reduccionistas del positivismo desde una visión holista. Finalmente, desde una concepción universalista de ciencia, propia de la época, se buscaba otorgar unidad e integración del objeto de estudio de la psicología que parecía cada vez más fragmentado y atomizado por la diversidad de escuelas y sistemas psicológicos que proliferaban (Heidbreder, 1933). Se entendía que cada una de ellas aportaba un aspecto particular a la comprensión de las bases psico-fisiológicas-sociales de la personalidad, y a los dinamismos inconscientes de los procesos psíquicos o del comportamiento.

La clásica obra de Misiak y Staudt (1954) proveyó una visión panorámica sobre la

actuación de católicos inspirados por los ideales propuestos por León XIII en psicología. Describió una red de instituciones, programas de formación, referentes, discípulos y textos entre sus medios de producción y vehículos de difusión de Europa y Norteamérica. En efecto, permite apreciar el modo en que el movimiento se fue asimilando a la psicología local de cada país, y sus contribuciones a la investigación, la práctica psicológica y la institucionalización de la nueva ciencia y profesión. Considerando las referencias más directamente ligadas a la recepción e implantación de este movimiento en Argentina, destacaremos los centros de producción y de circulación de Bélgica, España, Francia, Italia y Estados Unidos.

Como fue explicitado al pasar revista de los primeros laboratorios, el principal centro de producción e irradiación de la psicología neoescolástica se sitúa en la Universidad de Lovaina. Desde allí circuló hacia otros centros y periferias del mundo académico (Danziger, 2006). En Lovaina fue impulsada por el filósofo, y más tarde cardenal de la Iglesia Católica, Desiré Mercier. Este sacerdote había estudiado psicología con Charcot en Salpêtrière, una de las comunidades más prominentes de la nascente ciencia de la época. Conoció bien la obra de Ribot, Binet y Richet, pero también la de Wundt, y la de William James. En 1897 publicó *Les Origines de la psychologie contemporaine*, traducida al inglés en 1918. Mereció una crítica bastante favorable en la reseña de Robert S. Woodworth (1899) en *Psychological Review*. En 1891, como jefe del programa de filosofía de

Lovaina, Mercier organizó el laboratorio de psicología experimental. Para dirigirlo, preparó a su colaborador Armand Thiéry (1868-1955) triplemente doctorado: en derecho, en ciencias y en filosofía tomista, quien además había tomado cursos en medicina. Lo envió a estudiar psicología a la Universidad de Leipzig bajo la dirección de Wundt. A su regreso con las credenciales que lo autorizaban, Thiéry dirigió el mencionado laboratorio y dictó un curso de psicofisiología durante diez años. En los siguientes cincuenta años, lo sucedió en esa tarea Albert Michotte (1881-1965) que, siguiendo similares procesos de legitimación en la nueva ciencia psicológica, había estudiado en Leipzig con Wundt y en Würzburg con Oswald Külpe (1862-1915). Michotte se destacó por sus investigaciones sobre la percepción de la causalidad y convirtió el laboratorio en un centro de referencia para Europa. Desde 1919 también condujo la Escuela de Psicología Aplicada a la Educación de la universidad que en 1944 se convirtió en el Instituto de Psicología y de Pedagogía Aplicada. Este instituto además de la investigación y el desarrollo de pruebas psicológicas, formaba psicólogos profesionales hasta el grado de doctor. También brindaba cursos de psicología general y aplicada para sacerdotes y académicos o profesionales de otras disciplinas afines. En el instituto se abrió la Oficina de Orientación Psicológica para la Juventud. En 1947 Michotte fundó la Sociedad Belga de Psicología de la que fue su primer Presidente. Fue asiduo participante de los congresos internacionales de psicología en los que cosechó vínculos y reconocimientos de los psicólogos más prominentes

de la época. En ese contexto se formó Josep Nuttin (1909-1988). Este discípulo de Mercier y de Michotte fue cofundador de la Sociedad Belga de Psicología y de su revista *Psychologica Belgica* (1954). Fue un activo miembro de la *International Union of Psychological Science* (IUPsyS) que presidió en 1972, y en la organización de los Congresos Internacionales de Psicología. Sus investigaciones aportaron sobre la motivación y los procesos cognitivos.

Asimismo, la Universidad de Lovaina fue un poderoso canal de difusión de la psicología neoescolástica en España, en Francia y, por su intermedio, en América Latina. Este canal en gran medida se desplegó con intereses educativos en el campo de la psicotecnia. En efecto, en Lovaina estudiaron los españoles Mariano Yela (1921-1994) —que se convirtió en amigo entrañable de Nuttin (Yela, 1995)—, Juan Zaragüeta (1883-1974) y José Germain (1897-1986). Los tres formaron parte del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC). La organización de esta institución fue encomendada al padre dominico Manuel Barbado (1984-1945) durante el régimen dictatorial de Francisco Franco con el fin de impulsar y controlar el desarrollo de la ciencia. No obstante, tras la caída del régimen, Zaragüeta, Germain y Yela, se encontraron entre quienes contribuyeron a renovar la psicología española. La psicología experimental con alma provista por el neoescolasticismo funcionó como hilo conductor para el estudio de la persona humana y la personalidad desde una perspectiva integradora permeable a las bases

culturales arraigadas en el catolicismo, más allá de los abruptos cambios políticos (Carpintero, 1995, 2014). En el CSIC se promovió la publicación y traducción de numerosas obras de psicólogos que fueron canal de difusión del neoescolasticismo hacia América Latina. Entre ellos, Gemelli, Dwelshawers y Robert Brennan, citado más adelante. Pero también el CSIC fue centro receptor y difusor de un destacado referente del neotomismo latinoamericano, como el sacerdote argentino Octavio Nicolás Derisi, que captó gran audiencia española. A él también nos referiremos en páginas sucesivas.

Por otra parte, las vías de recepción entre Lovaina y España también se articularon por medio del belga Georges Dwelshauvers (1866-1937) cuya obra más conocida fue *Traité de Psychologie*. Concebida como un manual con fines didácticos, originalmente se publicó en 1928 por la editorial Alcan de París y se tradujo al castellano en Barcelona por Joaquín Carteras Artau con la editorial Gustavo Gili, en 1930. También alcanzaron gran circulación sus obras publicadas en Francia: *La synthese mental* (1908), *L'inconscient* (1916), *La psychologie française contemporaine* (1921). Entre 1920 y 1924 Dwelshauvers se radicó en Barcelona. Fue invitado por Eugeni D'Ors (1881-1954) (intelectual que también tuvo mucha influencia en la academia argentina de esa época), por entonces a cargo de la Consejería de Cultura. Bajo el modelo del *College de France* y de *L'École des Hautes Etudes*, D'Ors creó en 1918 el Instituto de Cultura Superior con los Seminarios de Psicología, Filosofía (que él dirigía) y de Pedagogía. Estos seminarios estaban



destinados a los alumnos de estudios normales. En ese contexto, se creó el Instituto de Orientación que dirigió Emilio Mira y López (1896-1964), y el laboratorio de Psicología que se le encomendó a Dwelshauvers. Allí este condujo estudios experimentales e introspectivos de las imágenes y la relación entre la representación de los movimientos propios y su ejecución, las bases biológicas e inconscientes del comportamiento humano. Procedente de tierras flamencas, se involucró en los problemas políticos catalanes y escribió sobre ellos un texto por el cual los catalanes aún lo recuerdan favorablemente (Kirchner, & Gimenez, 1986, Sáiz, & Sáiz, 1997, Siguán, & Kirchner, 2001). Por otra parte, también en Barcelona desarrolló su labor el sacerdote jesuita Fernando Palmés (1879-1963), celebrado como uno de los iniciadores de la psicotecnia catalana. Fue fundador del Laboratorio Psicológico-pedagógico del Colegio Máximo de San Ignacio de Sarriá, creado en 1925 con la finalidad de orientar y centralizar las observaciones de los Gabinetes Paidométricos, que fueron organizándose en los colegios de segunda enseñanza de la Compañía de Jesús (Sánchez Vázquez, & Guijarro Granados, 2000).

El psicólogo católico francés Paul Fraisse (1911-1996) también inició su impresionante trayectoria académica en la Universidad de Lovaina. En 1935, bajo la dirección de Michotte, comenzó sus investigaciones sobre la percepción. Luego se orientó a los estudios sobre procesamiento de la información, psicolingüística, memorización y neuropsicología. En París, bajo

el patrocinio de Piéron, investigó sobre la memoria inmediata. Pero además de descollar como investigador, Fraisse jugó un destacado papel en la institucionalización de la psicología en Francia y en organizaciones internacionales. En efecto, reorganizó el Laboratorio de Psicología Experimental y Comparada (1952-1979) que había dirigido Piéron. Montó el *Institut de Psychologie* de París. Junto a Michotte, Piéron y Piaget, colaboró en la creación de la Asociación de Psicología Científica de Lengua Francesa. Entre 1960 y 1965, presidió la Comisión de Psicología de la *Centre National de la Recherche Scientifique*, y también fue presidente de la IUPsyS (1966-1969) y del *Comité Consultatif des Universités* (1969-1975). Presidió el XXI Congreso Internacional de Psicología en París en 1976. Sirvió en el ejército francés. Militó en el socialismo participando en luchas sindicales y en la defensa de causas estudiantiles como la del Mayo Francés. En Argentina su *Manual Práctico de Psicología Experimental* fue traducido en castellano por la editorial Kapelusz en 1960, a cuatro años de la publicación original. Este fue un vehículo clave para la difusión de la psicotecnia en centros universitarios de formación y práctica psicológica (Piñeda, 2014). También en otros países latinoamericanos tuvo gran repercusión. Por ejemplo, en 1969 la *Revista Latinoamericana de Psicología* se inauguró con su artículo "Hacia la unificación de la ciencia psicológica". En 1976 fue invitado tres veces a dictar conferencias y a recibir menciones honoríficas en Brasil.

Por otra parte, la Universidad del Sacro Cuore en Milán también se convirtió en un

relevante centro de producción y difusión del neoescolasticismo en psicología del que abrevaron académicos de diferentes latitudes, incluidos los que llegaron de Argentina. Su fundador y primer Rector fue el fraile franciscano Agostino Gemelli (1878-1959), quien se destacó como médico neurólogo, psicólogo y filósofo. Fue Presidente de la Academia Pontificia de Ciencias. Imbuido del programa neoescolástico, organizó en esta universidad el Laboratorio de Psicología (1919). Fue asiduo participante de casi todos los Congresos Internacionales de Psicología de su tiempo, y fue miembro del comité honorario del citado congreso de la IAAP celebrado en Roma en 1958 (Carpintero, 2020). En su amplia y extensa obra psicológica se reportan investigaciones en percepción y lenguaje, personalidad, psicometría, psicología evolutiva, psicología social e industrial (Mankeliunas, 1959). Una larga lista de sus manuales introductorios circuló en Argentina. En las Actas del Primer Congreso Argentino de Psicología (1954) consta un trabajo de su autoría, aunque no llegó a estar presente.

En Estados Unidos, la Universidad Católica de América cumplió un rol semejante al de las universidades europeas mencionadas. Allí se desempeñó como Profesor Dom Thomas Verner Moore (1877-1969), sacerdote de la congregación de San Pablo Apóstol que había estudiado con Wundt en Leipzig. Su obra *Cognitive Psychology* (1939) fue muy reconocida en Argentina. En la misma universidad se graduó Robert Edward Brennan (1897-1975), sacerdote dominico que ejerció como Profesor de Psicología en la Universidad de Montreal

desde 1942. Sus obras más difundidas en nuestro suelo fueron *General Psychology: An Interpretation of the Science of Mind Based on St. Thomas Aquinas* (1937), así como *History of Psychology from the standpoint of a Thomist* (1945).

En las trayectorias precedentemente descritas de referentes europeos y norteamericanos del movimiento neoescolástico se evidencian aportes a la causa de promover el desarrollo de la psicología como ciencia. Los circuitos de difusión incluyen investigación, docencia y gestión en universidades, institutos y sociedades científicas nacionales e internacionales, participación y organización de congresos internacionales; publicaciones de revistas, manuales originales y traducciones. A continuación, describiremos la circulación de saberes y prácticas de este movimiento específicamente en la psicología argentina.

### **El programa neoescolástico en la psicología argentina**

Al finalizar el siglo XIX Argentina iniciaba la institucionalización de la nueva ciencia psicológica, de modo análogo a otros países de la región (Ardila, 2013; Campos et al., 2010; Chavez Bidart, 2016; García, 2007; Salas Contreras, 2012). Al abrigo de las políticas públicas del Estado laicista bajo los ideales del positivismo, se desarrollaron investigaciones y prácticas psicológicas en el campo social y clínico, más cercanas a la psicología francesa que alemana. Sin embargo, en consonancia con el movimiento que desde Alemania se expandió en toda Europa, como gesto

simbólico de integración a la moderna ciencia psicológica, desde 1891 se montaron laboratorios para estudios experimentales psicofisiológicos.

Justamente en un contexto de crítica al positivismo llegaron a la Argentina los primeros ecos del neoescolasticismo desde la Universidad Gregoriana de Roma. En esta institución jesuita a la que acudía gran caudal de sacerdotes de todo el mundo, se formaron en filosofía algunos exponentes que analizaremos. En primer lugar, estudió allí José María Liqueno (1877-1926) durante 1897. Este sacerdote franciscano había nacido en Italia y emigró a la Argentina en su niñez, estableciéndose en Córdoba junto a su familia. Era colaborador de los diarios *La Nación*, *Tribuna* y *Los Principios*. En este último, hacia 1900, publicó cartas criticando al positivismo, al idealismo y al materialismo denotando influencias de Mercier y de Gemelli. Liqueno fue autor de la obra *Compendio de Psicología Contemporánea*, editada en 1919 por la Facultad de Derecho. En esta citó abundantemente a Bernard, Binet, Grasset, Ribot, Wundt, Külpe, Bühler, Jakob, James, Stuart Mill, Baldwin y Sergi. A su vez, Liqueno valoró los aportes a la nueva psicología desarrollados por argentinos como Horacio Piñero (1869-1919) y Víctor Mercante (1870-1934). A este último le atribuyó los primeros escritos de psicología experimental del país en 1897, destacando su psicología pedagógica, y la fundación de un pequeño laboratorio de psicofisiología en San Juan. Desde su posición antipositivista, Liqueno polemizó especialmente con José Ingenieros (1877-1925) y con Virgilio Duccheschi (1871-1952). Este estuvo a cargo

de la enseñanza de psicología (1906) y del primer laboratorio de psicología experimental (1907) de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Córdoba (Ferrari, 2013). Aun cuando no estaba en contra de las prácticas de experimentación en el campo psicológico, Liqueno objetaba que la psicología fuera reducida a aspectos fisiológicos, con exclusión de la conciencia y los problemas derivados, que consideraba esenciales. Consecuentemente, la introspección era valorada como un método necesariamente complementario. A su vez, acusaba los intentos de reducir todo a la conciencia, entendiendo que el objeto de la psicología era el hombre que vive, piensa y quiere en su totalidad. En torno a Liqueno se formaron jóvenes neotomistas que participaban del Centro Católico de Estudiantes de la Universidad de Córdoba, participaron de los debates sobre la Reforma Universitaria de 1918, y lograron protagonismo en dicha universidad en las décadas siguientes.

Las transformaciones sociopolíticas del período de entreguerras mundiales, ampliaron el circuito académico que esperaba dejar atrás las explicaciones mecanicistas y reduccionistas atribuidas al positivismo. En efecto, se produjo un viraje hacia la producción de una psicología cercana a la antropología filosófica en la que la personalidad y la libertad humana cobraron centralidad, registrando permeabilidad a la recepción del existencialismo, la fenomenología y el neotomismo, así como de psicologías totalistas como la Gestalt, que se interpretaban como enfoques consecuentes con dicho ideal (Klappenbach, & Fierro, 2021).

En ese marco, en la Universidad de Buenos Aires (UBA) y en la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) se instauró un nuevo circuito propicio para la difusión del neotomismo. En la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA se había congregado el llamado Colegio Novecentista con el objetivo de superar al positivismo en el estudio de la persona humana. Contaba entre sus líderes al tres veces Decano Coriolano Alberini (1886-1960). En este marco, por ejemplo, se organizaron las visitas de Ortega y Gasset (1916), o representantes del tomismo francés como Jacques Maritain (1936), que tuvieron particulares resonancias en las apropiaciones de la fenomenología y del psicoanálisis. De ese entorno intelectual participaban algunos católicos neotomistas. Entre ellos, Tomás Darío Casares (1895 - 1976), quien se había doctorado en Derecho en la UBA. En la misma universidad fue profesor de Filosofía del Derecho, Titular de Historia de la Filosofía Medieval y en 1944, reemplazó a Coriolano Alberini en la cátedra de Introducción a la Filosofía de la Facultad de Filosofía. Casares, a su vez, se desempeñó en la Universidad de La Plata donde fue Decano de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (1930-1934). Allí dirigió la *Revista Humanidades* (Consejo Editorial Humanidades, 1930) hasta que fue reemplazado por Alfredo Calcagno. Casares presidió la Sociedad Tomista Argentina fundada en 1948. También fue el promotor de los Cursos de Cultura Católica, un centro de formación que se presentó como una alternativa ante la imposibilidad de conseguir la oficialización de la que fuera la primera universidad católica en Argentina, creada en 1910, y cerrada en 1922.

En efecto, la educación universitaria de gestión privada, y por lo tanto confesional, recién fue habilitada desde 1959, después de amplios debates sociales y tensiones entre Iglesia Católica y Estado. Ese año se logró el reconocimiento de la Pontificia Universidad Católica Argentina, que fue fundada en 1958 y que en 1961 contó con la tercera carrera de psicología de una universidad privada del país. El encargo pontificio de crear la universidad había recaído sobre el prelado Octavio Nicolás Derisi (1907-2003). Este sacerdote que fue el fundador de la Sociedad Tomista de Filosofía, se había doctorado con honores en Filosofía en la UBA. Desde 1943 fue sucesor de Casares en su cátedra de la UBA y, al igual que él, también fue docente en la UNLP. Debió abandonar estos cargos en 1955 cuando se alejó transitoriamente del país debido al enfrentamiento de la Iglesia Católica con el gobierno del Presidente Juan Domingo Perón. La obra de Derisi suma cuarenta volúmenes y más de seiscientos artículos, entre los que contamos algunos ensayos que contribuyen al estudio de la personalidad humana desde un punto de vista metafísico, psicológico y pedagógico. Entre ellos, cabe destacar *La Persona Humana, su esencia, su vida, su mundo* (1950), editado por la Universidad Nacional de La Plata, que fue de amplia circulación en instituciones católicas y no católicas durante la década del cincuenta y principios del sesenta. En Madrid, el Instituto Luis Vives del CSIC editó sus trabajos *La filosofía del espíritu de Benedetto Croce* (1947) y *Los fundamentos metafísicos del orden moral* (1969). Así, se registra también una circulación de los discursos filosóficos del neoescolasticismo desde

la periferia latinoamericana hacia cierta periferia europea, como sería España en ese momento.

Para 1949, cuando se celebró en Mendoza el Primer Congreso Nacional de Filosofía, hubo significativa presencia de miembros inscriptos en el movimiento neoescolástico en sus variantes neotomista, suareciana y del existencialismo católico (Piñeda, 2005c, 2005d). En esta cultura humanista del período de entreguerras también se abonó el terreno para la masiva difusión que el psicoanálisis alcanzó en décadas posteriores (Dagfal, 2011). En efecto, hasta entonces habían predominado las lecturas del campo médico que de alguna manera resistieron al psicoanálisis desde la crítica janetiana (Dagfal, 2013). En esa línea, y además procurando mantener coherencia entre fe católica y psicoanálisis, se inscriben los aportes de Juan Ramón Beltrán (1894-1947). Doctorado en Ciencias Médicas, abordó el campo de la psiquiatría, medicina legal y psicoanálisis. Estuvo a cargo de varias cátedras en la Facultad de Ciencias Médicas y también en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, donde enseñó psicología. Se interesó por la práctica clínica-terapéutica del psicoanálisis que ejerció en forma privada y de la que fue uno de sus principales difusores en el ámbito médico local. Se integró a la Sociedad Psicoanalítica de París, pero se mantuvo al margen de la Sociedad Psicoanalítica Argentina.

Otro ejemplo de las apropiaciones católicas del psicoanálisis local desde lecturas francesas, lo constituye el sacerdote Leonardo Castellani (1899-1981). En 1931

fue Doctor en Teología por la ya mencionada Universidad Gregoriana de Roma. Tan temprano como en 1934, obtuvo el Doctorado en Psicología en La Sorbona, dirigido por George Dumas con el tema: “La catarsis católica en los ejercicios espirituales de San Ignacio de Loyola”. Con ello se convirtió en el primer académico argentino doctorado en psicología. También merecen destacarse sus trabajos: *El Diccionario de la Pique* (1950) y su *Freud en cifra* (1966) (Piñeda, 2005b). El médico alemán, radicado en Argentina, Eduardo Krapf (1901-1963) merece especial mención. Su amplia formación incluyó psiquiatría clínica, psicología académica y médica y psicoanálisis, medicina psicosomática, higiene mental y clínica neurológica. Nacido judío, se convirtió al catolicismo y adhería a las concepciones filosóficas de Aristóteles y santo Tomás de Aquino sobre la unidad esencial de la persona humana. Desde allí conceptualizaba que en el psiquismo normal existe una integración de lo inferior a lo superior y que, en cambio, en la psicopatología se produce un proceso de desintegración. Fue el primer Presidente de la Sociedad Interamericana de Psicología (Klappenbach, 2004).

Entre las décadas de 1940 y 1960, el país asistió a un proceso de industrialización que fue acompañado por políticas públicas orientadas a promover la educación y el trabajo. También, con sus marchas y contramarchas, se organizó el sistema científico y tecnológico nacional (Hurtado, 2010). Este período fue especialmente fértil para la profesionalización de la psicología local. Los institutos de

psicotecnia que buscaban satisfacer las demandas estatales en el campo educacional y de la orientación profesional fueron sentando las bases para la organización de las primeras carreras de psicología en universidades nacionales y privadas a partir de 1955 (Piñeda, & Klappenbach, 2018). En ese contexto, aportaron a la institucionalización de la psicología local algunos académicos inicialmente formados en filosofía. Además de Derisi, destacaremos a Benjamín Aybar, Ismael Quiles y Plácido Horas.

En el ámbito de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán, la figura central para el desarrollo de la psicotecnia y la creación de la carrera de psicología fue el filósofo católico Benjamín Aybar (1896-1970) quien dirigió el Instituto de Filosofía y el Instituto de Psicotecnia (1950) que más tarde dio lugar a la carrera de psicología en esa institución. Aybar fue uno de los académicos que recibió el influjo del neoescolasticismo de la Universidad Gregoriana de Roma, donde obtuvo su Doctorado en Filosofía (1915). Siguiendo los principios tomistas, aunque desde un punto de vista muy original, fue influenciado por Bergson, Schelling y Fichte (Klappenbach, 2002). Con el sello editorial de la Universidad Nacional de Tucumán, fue autor de *La espontaneidad dirigida (reforma psicopedagógica de la enseñanza secundaria argentina)* (1942), *El realismo intuitivo* (1ª edición 1947 y 2.ª edición 1954), entre otros trabajos.

Ismael Quiles (1906-1993), fue un sacerdote jesuita español llegado a la Argentina en 1933. Fue el primer Rector

de la Universidad del Salvador, la primera universidad privada en contar ya en 1956 con la carrera de psicología, oficializada en 1959 cuando las condiciones legales del país estuvieron dadas. También en 1959 fue secundada en la creación de la carrera de psicología por otra universidad jesuita, la Universidad Católica de Córdoba. La edición de 1952 de la obra de Quiles *La Persona Humana*, revisada y aumentada de la que había salido 10 años antes, tuvo amplia circulación en el ámbito universitario argentino.

Por su parte, Plácido Horas (1916-1990), se había graduado como Profesor de Filosofía y Letras en la UBA. Se estableció en San Luis donde se convirtió en uno de los principales impulsores de la naciente psicología académica y profesional de la Universidad Nacional de Cuyo, luego constituida en Universidad Nacional de San Luis. De 1943 a 1965 dirigió el Instituto de Investigaciones Pedagógicas (denominado Instituto de Investigaciones Psicopedagógicas desde 1956). Allí se sentaron las bases para la creación de la carrera de Psicología. Horas se convirtió en un destacado referente del campo en la región. Siendo miembro muy activo de la Sociedad Interamericana de Psicología (SIP), sirvió como vicepresidente por Sudamérica entre 1963 y 1964, y miembro de la Comisión Regional del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) entre 1959 y 1965. Su posición epistemológico-antropológica fue la base de su gestión institucional de la carrera de psicología. Desde premisas neotomistas, Horas definió que la psicología debía dedicarse fundamentalmente al estudio de la personalidad y

el comportamiento desde sus bases biológica, psicosocial y espiritual. Integrar y sintetizar las diferencias de la evidencia científica, con una visión de totalidad, era una empresa fundamental que no podía ser limitada por ningún tipo de reduccionismo o sesgo. Esto implicaba lograr una psicología equilibrada, no centrada exclusivamente en los sesgos psicoanalíticos predominantes en el país. Horas posibilitó la apertura a nuevos enfoques y líneas de investigación (psicología escolar y jurídica, o la investigación de enfoque experimental y los estudios en psicofísica), lo que sin duda repercutió en las prácticas profesionales (Piñeda, 2021b).

En estas décadas propicias para las prácticas psicotécnicas, la organización de institutos y carreras de psicología, se registró gran flujo de manuales de psicología de autores neoescolásticos. Dentro los autores que fueron analizados en este trabajo, observamos referencias tanto en los idiomas originales como en traducciones castellanas. Este fenómeno se registró entre las universidades laicas que en ese período enseñaban psicología en el

marco de Facultades de Filosofía, Letras y Humanidades y que crearon carreras de psicología entre 1957 y 1958 (Universidad de Buenos Aires, Universidad Nacional de La Plata, Universidad Nacional de Córdoba, y Universidad Nacional de Cuyo-San Luis). También en universidades católicas (Universidad del Salvador, Universidad Católica de Córdoba y Pontificia Universidad Católica Argentina) (Piñeda, 2005c) (Ver Tabla 1).

Al revisar los autores y las casas editoriales de este grupo de textos, se puede apreciar que la circulación de los mismos se operó por distintas vías. En primer lugar, con textos en francés en dirección: Bélgica-Francia-Argentina. Segundo, con traducciones castellanas de textos en francés, desde los centros académicos de Bélgica-España-Argentina. Tercero, algunos textos originales en inglés desde Estados Unidos hacia Argentina, o su variante en traducciones castellanas producidas por el CSIC en España: Estados Unidos-España-Argentina. Finalmente, en dirección: Italia-Argentina, con textos en su lengua original.

**Tabla 1.**

***Algunas obras de Psicología de autores del movimiento neoescolástico  
frecuentemente referenciadas en versiones originales  
y traducciones en cursos de psicología de universidades argentinas  
entre las décadas de 1930 y 1960.***

- Barbado, M. (1928). *Introducción a la Psicología Experimental*. Madrid: Voluntad (2ª ed. 1943, CSIC).
- Brennan, R. E. (1937). *General psychology: an interpretation of the science of mind based on Thomas Aquinas*. Macmillan (Trad esp. 1952, Morata).
- Brenan, R. E. (1945). *History of Psychology from the Standpoint of a Tomist*. New York: MacMillan. (Trad. esp. 1957, Morata, en col. Maritain y otros).
- Dwelschauers, G. (1908). *La synthèse mentale*. Paris: Alcan.
- Dwelschauers, G. (1912). Wilhelm Wundt et la psychologie expérimentale. In, *La philosophie allemande au XIX siècle* (pp. 127-159). Paris: F. Alcan.
- Dwelschauers, G. (1916). *L'inconscient*. Paris: Flammarion.
- Dwelschauers, G. (1921). *La psychologie française contemporaine*. Paris: Alcan (por encargo de Ribot).
- Dwelschauers, G. (1926). *La Catalogne et le problème catalan*. Paris: Alcan.
- Dwelschauers, G. (1928). *Traité de Psychologie*. Paris: Alcan, (Trad. de J. Carreras Artau. Barcelona, Gustavo Gili, 1930).
- Fraisse, P. (1960). *Manual Práctico de Psicología Experimental*. Buenos Aires: Kapelusz (Original, 1956).
- Fraisse, P., & Piaget, J. (1966). *Tratado de Psicología Experimental*. Buenos Aires: Paidós (Original, 1963).
- Gemelli, A. (1945). *La psicologia dell'orientamento professionale* (Trad. Madrid: Razón y Fe, 1956).
- Gemelli, A. & Sidlauskaitė, A. (1946). *Psicologia dell'età evolutiva*. (Trad. 1960, Madrid, Razón y Fe).
- Gemelli & Zunini (1947). *Introduzione alla psicologia*, (Trad. Miracle, 1958).
- Gemelli, A. (1954). La psicoanalisi, oggi. (Trad. Barcelona: Luis Miracle, 1959).
- Gemelli, A. La aporia della moderna psicologia. *Humanitas*, 3(1), 17-37.
- Mercier, D. (1897). *Les origines de la psychologie contemporaine*. Louvain, Institut Supérieure de Philosophie (trad. M. Arnaiz, 1901, Madrid: Sáenz de Jubera, Eds.).
- Michotte, A. (1946) *La perception de la causalité*. Louvain: L'Institut Supérieur de Philosophie - Paris: Vrin (trad. inglés 1963).
- Moore, D. T. V. (1948). *Conferencias de Psicología Dinámica*. Madrid: CSIC.
- Nuttin, J. (1951). *Tendances nouvelles dans la psychologie contemporaine*. Louvain: Publications universitaires de Louvain.
- Nuttin, J. (1956). *Psicoanálisis y concepción espiritualista del hombre*. Madrid: Biblioteca Nueva. (Trad de la 2.ª edición francesa: E. García Moreno). Versión de Eudeba, 1979.
- Nuttin, J. (1980). *Théorie de la motivation humaine*. Paris: PUF.

**Fuente: Piñeda (2005c)**



Hacia 1960, en Argentina se registró un cambio en la relación entre políticas públicas y psicología. El acento cultural en la subjetividad, la difusión del psicoanálisis como producto cultural de consumo masivo, y el avance de médicos psicoanalistas en los planteles docentes de las carreras de psicología, viraron la matriz de formación hacia un sesgo clínico, que sujetó a la psicología bajo el dominio médico por varias décadas (Klappenbach, 2018). Este proceso fue dejando al margen de la mayoría de las carreras de psicología a grupos de académicos que promovieron el desarrollo de la psicología como ciencia y la consideraban una profesión autónoma de la medicina. Estos se fueron posicionando, en cambio, al abrigo del CONICET. El organismo fue creado en 1958 para impulsar el desarrollo científico del país. Allí comenzó a aglutinarse un selecto grupo de investigadores en el campo de la psicología con abordajes afines a la psicología experimental y a las ciencias del comportamiento. En ese contexto, registramos la trayectoria de algunos católicos que —después del referido Leonardo Castellani—, se convirtieron en los primeros doctorados en psicología del país, y también fueron los primeros investigadores que se integraron al flamante sistema científico nacional en el campo de la psicología. En este período la Iglesia Católica evidenciaba nuevas referencias filosóficas y teológicas en su proceso de renovación doctrinal hacia el Concilio Vaticano II. En ese sentido, es comprensible que ya no resulte tan evidente en este grupo de académicos la identificación con el neoescolasticismo. Sin embargo, es posible aún encontrar

cierto patrón de identificación con una psicología científica crítica de la hegemonía psicoanalítica local, cuyas lecturas recuerdan bastante a las apropiaciones católicas de la primera mitad del siglo XX. Además, en sus trayectorias (estudios en el extranjero, tesis, publicaciones, etc.) se advierte que ciertas instituciones, autores y textos fundamentales del neoescolasticismo se contaban aún entre las referencias de un modelo de psicología científica basado en una visión integral del ser humano y su personalidad. Entre ellos, registramos a Horacio Rimoldi (1913-2006) que se graduó como médico en la UBA, estudió las teorías factoriales de Charles Spearman (1863-1945) en la Universidad de Oxford y se doctoró en psicología en la Universidad de Chicago bajo la dirección de Louis Thurstone (1887-1955). Asimismo, mantuvo estrechos vínculos con la comunidad jesuita, y se sintió muy influenciado por el pensamiento del referido Ismael Quiles. En Estados Unidos, entre 1956 y 1970 fue profesor de la Universidad de Loyola, donde fundó el laboratorio de psicometría. En 1971, regresó a la Argentina para dirigir el Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Psicología Matemática y Experimental (CIIPME). Colaboró con universidades jesuitas locales (Universidad de El Salvador y Universidad Católica de Córdoba) así como con la Pontificia Universidad Católica Argentina. Durante esa trayectoria, contribuyó con la formación de investigadores de diversos países de Latinoamérica y tuvo un destacado papel en la política científica de CONICET (Moreno, 2022; Piñeda, 2020; Piñeda, & Chavez Bidart, 2021). Entre los numerosos

discípulos de Rimoldi, destacaremos algunas mujeres científicas que encuadran en el perfil que estamos describiendo. Hermelinda Fogliatto, quien formaba parte del movimiento seglar claretiano, estudió psicometría en el laboratorio de Rimoldi de la Universidad de Loyola. Tras obtener allí su doctorado en psicología, se integró al plantel docente de la Universidad Nacional de Córdoba y al CONICET desde 1965 (Piñeda, 2018b; Piñeda, & Scherman, 2021a). Ives Lys Danna, graduada en Filosofía y Humanidades en la Universidad Nacional de La Plata, a continuación logró su doctorado en psicología en La Sorbona donde se especializó en psicología del niño y del adolescente estudiando con Jean Piaget y René Zazzó. En 1962 era investigadora de CONICET y se dirigió a la Universidad de Loyola para realizar una estancia postdoctoral con Rimoldi. Para obtener su doctorado en Psicología en 1970, en este centro de Estados Unidos también estudió Ana María Insúa, quien había sido profesora de Rorschach en el Instituto Superior de Educación Religiosa de la Universidad Católica Argentina. Al regresar a la Argentina, Insúa se incorporó como investigadora en el CIIPME-CONICET (Piñeda, 2020). Carla Sacchi también se integró como investigadora en dicha institución en 1971, después de cursar su profesorado en Pedagogía y Psicología en la Universidad Nacional de Cuyo (1960), con Horas, y doctorarse en la Universidad Católica del Sagrado Corazón, en Milán (1964) donde estudió con discípulos de Gemelli (Moreno, 2021). Años atrás, en la misma universidad católica italiana había obtenido su doctorado en psicología experimental Miguelina

Guirao, tras graduarse en Filosofía y Letras de la UBA. Ella estudió sobre los procesos cognitivos bajo la dirección de Gemelli y se introdujo a una visión interdisciplinaria de los problemas psicofísicos y a la obra de Stanley Smith Stevens (1906-1973). Bajo la dirección de este último, entre 1962 y 1963, Guirao realizó un posdoctorado en psicofísica de los sentidos en la Universidad de Harvard. A ese campo disciplinar se dedicó en el Laboratorio de Investigaciones Sensoriales que fundó y dirigió desde 1963, dependiente de la UBA y CONICET. Su manual *Los Sentidos, bases de la percepción* (1980) que fue traducido a varios idiomas, está dedicado a Gemelli, Stevens y a Georg von Békésy (1899-1972). El título del libro hace alusión al principio aristotélico-tomista que cita en la introducción: nada hay en el intelecto que no haya entrado antes por los sentidos. Luego de analizar desde el enfoque psicofísico cada uno de los sistemas intervinientes en la percepción, cita la *Summa Theologica* de Santo Tomás y a Gemelli enfatizando en la unidad psicofísica indivisible que es el hombre (Piñeda, & Scherman, 2016). Finalmente, destacaremos la trayectoria de Eva Mikusinski, primera graduada de la Licenciatura en Psicología de la Universidad Nacional de Cuyo, San Luis (1963). Se doctoró en Londres (1966), bajo la dirección de Hans Eysenck y se convirtió en referente latinoamericana de la evaluación de la personalidad desde estas teorías factoriales al regresar a la universidad cuyana (Piñeda, 2018a, 2021a). Todos ellos hicieron sus aportes a la formación de investigadores y a la organización de institutos de investigación en psicología.

## Discusión

En un proceso de más de medio siglo, es posible registrar un entramado de relaciones internacionales que facilitaron migraciones intelectuales entre el movimiento neoescolástico y la psicología local. Estas migraciones se produjeron desde centros europeos y norteamericanos hacia las periferias sudamericanas, tanto en el ámbito religioso como científico. Según el período, se advierten diversos facilitadores y también tensiones.

En primer lugar, debido a los intereses de la comunidad católica que —más allá de intereses nacionales— respondió al llamado de León XIII en *Aeternis Patris*, la migración se registró desde el ámbito de la filosofía a la psicología en el marco de la reacción antipositivista. Tempranamente, encontramos evidencias en Córdoba bajo la influencia de José María Liqueno, mediante sus escritos en periódicos y en la formación de estudiantes del centro universitario. Esas primeras épocas acaso reflejaban una militancia neoescolástica de espíritu combativo, por las críticas que este movimiento ejercía al positivismo, y por la defensa de las hostilidades anticlericalistas en los años que precedieron a la Reforma Universitaria, y precisamente en la ciudad que la vio nacer. Se comprendía que en la educación se libraba la batalla cultural, por lo que el primer manual de psicología local de inspiración neoescolástica puede entenderse como un arma para tal fin.

En la década siguiente se amplió el circuito de migraciones entre la UBA-UNLP, mediante tesis doctorales, cátedras concursadas,

decanatos afines al neotomismo, y seminarios del Colegio Novecentista con vínculos con los Cursos de Cultura Católica. Todo ello contribuyó a dar cuerpo a la psicología entendida como antropología filosófica que predominaba en el país en el período de entreguerras mundiales. Siendo la persona humana su objeto central, el neotomismo y otras vertientes neoescolásticas sintonizaban.

Por otra parte, de esta matriz filosófica neoescolástica emergieron lecturas críticas del psicoanálisis afines a las janetianas que incidieron en practicantes ajenos a la APA como Juan Ramón Beltrán o Leonardo Castellani. Asimismo, se formaron quienes impulsaron prácticas de psicotecnia (Benjamín Aybar, Plácido Horas) y carreras de psicología (Horas, Quiles, Derisi), así como quienes partieron de prácticas psicotécnicas y/o psicométricas y se integraron a la carrera científica (Rimoldi, Guirao, Danna, Sacchi). Mediante redes discipulares y circulación de manuales, estos académicos fueron vehículo de los aportes de la psicología aplicada de inspiración neoescolástica. Así se registró una circulación de psicología y neoescolasticismo desde centros: Bélgica, Francia, Italia y Estados Unidos a periferias: España y Argentina, o Argentina vía España. En menor medida, en el caso de la obra de Derisi, también circuló en sentido inverso entre periferias: Argentina-España.

Con diferente contenido al registrado a principio de siglo, durante la segunda presidencia de Perón hostilidades entre Iglesia y Estado volvieron a impactar en el ámbito universitario en el que había

penetrado el neoescolasticismo, determinando alejamientos de cargos universitarios como fue el caso de Derisi. A su vez, docentes como Aybar que habían fundado el Instituto en Tucumán al abrigo de las políticas estatales del primer peronismo que favorecieron las prácticas psicotécnicas, tuvieron que dejar su cátedra tras el derrocamiento de Perón en 1955. Los años que siguieron hasta el fin de la década también acusaron fuertes tensiones en torno a los debates por la educación universitaria laica o libre, que culminó con la autorización de la enseñanza privada y confesional en el nivel superior. Acaso todo ello contribuyó a asociar el neoescolasticismo a discursos que era necesario relegar tras los nuevos discursos modernizadores, como ocurrió con el psicoanálisis (Klappenbach, 2018).

Finalmente, la profesionalización de la carrera científica en CONICET brindó la oportunidad de desarrollo a un grupo de académicos que, siendo católicos, tuvieron influencia del neotomismo en su formación y buscaban desarrollar una psicología científica sin reduccionismos y sin avasallamientos del campo médico como la que hegemonizaba las carreras de psicología como producto de la masiva difusión del psicoanálisis. Las búsquedas y trayectorias de estos académicos en centros extranjeros posibilitaron la circulación argentina

de otras psicologías: el factorialismo de Eysenck o el de Thurstone, la psicofísica de Stevens, o la psicología del niño y del adolescente de Piaget y Zazzo.

La mirada de conjunto, más allá de una común base filosófica, revela heterogeneidad de saberes y prácticas psicológicas, trayectorias y filiaciones académicas y orientaciones políticas. En todo caso, aun en la diversidad, parece haberse seguido un patrón uniforme en la promoción de una cultura científica capaz de dar sustento a una psicología autónoma como ciencia y profesión, basada en una visión integral del objeto de estudio. Mediante viajes de formación en el exterior, y relaciones de colaboración internacional, actuaron de vehículo para la circulación de saberes y prácticas propias de psicologías alternativas al psicoanálisis, por entonces hegemónico en Argentina. A su vez, aportaron a la formación de grado y de posgrado local, y se integraron al incipiente sistema científico argentino.

### **Financiamiento**

La presente investigación fue autofinanciada.

### **Conflictos de interés**

La autora declara que no tiene conflictos de interés.

## Referencias

- Ardila, R. (1972). *La psicología contemporánea*. Paidós.
- Ardila, R. (2013). *Historia de la Psicología en Colombia*. Editorial Manual Moderno.
- Bandrés, J., & Bandrés, A. (2018). Psicología en tiempos de post-guerra: la Revista de Filosofía del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (1942-1969). *Revista de Historia de la Psicología*, 41(4), 34-44. <https://doi.org/10.5093/rhp2020a19>
- Batista, R. L. (2015). Entre aparelhos e arquivos: uma história do Laboratório de Psicologia da Faculdade Dom Bosco de São João Del-Rei (1953-1971). (Dissertação apresentada ao Programa de Mestrado em Psicologia como requisito parcial para a obtenção do título de Mestre em Psicologia) Universidade Federal de São João del-Rei, Brasil.
- Batista, R. L. (2020). Para educar a juventude: institucionalização e circulação de um projeto de Psicologia da Educação entre institutos salesianos de Itália e Brasil (1938-1959). (Tese apresentada ao Programa de Pós-Graduação em Educação: Conhecimento e Inclusão Social da como requisito parcial à obtenção do título de Doutor em Educação). Universidade Federal de Minas Gerais, Brasil.
- Benítez, S. M., Molinari, V., Nahmod, M., García, L. N., Briolotti, A., Ni, M., Carreño, S., & Macchioli, F. A. (2023). Complexifying the Historiographical Perspective: Epistemic and Methodological tools for a History of Psy Knowledge. *Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology*, 57(1), e1781. <https://doi.org/10.30849/ripijp.v57i1.1781>
- Brock, A. (2014). What is a polycentric history of psychology? *Estudos e Pesquisas em Psicologia*, 14(2), 646-659. <https://www.e-publicacoes.uerj.br/index.php/revispsi/article/view/12565/9749>
- Campos, R. H. d. F., Jacó-Vilela, A. M., & Massimi, M. (2010). Historiografía de la psicología en Brasil: trabajos pioneros, desarrollos recientes. *History of Psychology*, 13(3), 250-276. <https://doi.org/10.1037/a0020550>
- Carpintero, H. (1995). Mariano Yela y la Psicología Española. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 48(4), 449-454.
- Carpintero, H. (2014). Bélgica y la Psicología española. *Revista de Historia de la Psicología*, 35(2), 7-36. [https://journals.copmadrid.org/historia/archivos/fichero\\_salida20220923111336513000.pdf](https://journals.copmadrid.org/historia/archivos/fichero_salida20220923111336513000.pdf)

- Chavez Bidart, J. (2016). La psicología en la construcción de ciudadanía del Uruguay moderno. *Revista de Historia de la Psicología*, 37, 23-31.
- Dagfal, A. (2011). Luis María Ravagnan: Psicología y filosofía: Del Bergsonismo a la fenomenología existencial. *Revista de Psicología (La Plata) Segunda época*, 12, 71-107. [https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr.5639/pr.5639.pdf](https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.5639/pr.5639.pdf)
- Dagfal, A. (2013). 1913-2013. A un siglo del psico-análisis según Janet. *Estudios e Pesquisas em Psicologia*, 13(1), 320-376.
- Danziger, K. (1990). *Constructing the Subject: Historical Origins of Psychological Research*. Cambridge University Press.
- Danziger, K. (2006). Universalism and indigenization in the history of modern psychology. En A. C. Brock (Ed.), *Internationalizing the history of psychology* (pp. 208-225). New York University Press.
- Daston, L. (Ed.) (2000). *Biographies of scientific objects*. Chicago University Press.
- Falcone, R. (2007). Condiciones de inicio de la clínica psicoanalítica en Argentina (1930-1942). *Anuario de Investigaciones*, 14. [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1851-16862007000100044&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-16862007000100044&lng=es&tlng=es).
- Ferrari, F. J., (2013). Virgilio Duceschi y el primer laboratorio de psicología experimental en Córdoba, Argentina (1907). *Estudios e Pesquisas em Psicologia*, 13(2), 779-805.
- García, J. E., (2007). La psicología en Paraguay y el problema de la determinación de los pioneros. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 9(2), 113-146.
- Heidbreder, E. (1933). *Seven Psychologies*. Appleton-Century Company,
- Hurtado, D. (2010). *La ciencia argentina. Un proyecto inconcluso: 1930-2000*. Edhasa.
- Kirchner, M., & Gimenez, C. (1986). Georges Dwelshauvers (1867-1937). *Revista de Historia de la Psicología*, 7(4), 71-81.
- Klappenbach, H. (2002). Benjamín Aybar y el desarrollo de la psicotecnia y la orientación profesional. *Epistemología e Historia de la Ciencia*, 8(8) 183-189.
- Klappenbach, H. (2004). Eduardo Krapf (1901-1963): Primer Presidente de la Sociedad Interamericana de Psicología. *Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology*, 38(2), 361-368.

- Klappenbach, H. (2018). Cambios en los primeros perfiles de formación en el campo de la Psicología Argentina. Desde la planificación estatal a una profesión liberal. *Revista de Historia de la Psicología*, 39(3), 18-27. <https://doi.org/10.5093/rhp2018a13>
- Klappenbach, H., & Fierro, C. (2021). Culture, Politics, and Society in the History of Psychology in Argentina. En J. C. Ossa, G. Salas & H. Scholten (Eds.). *History of Psychology in Latin America*. (pp. 95-129). Springer. [https://doi.org/10.1007/978-3-030-73682-8\\_5](https://doi.org/10.1007/978-3-030-73682-8_5)
- Kugelman, R. (2005). Neoscholastic psychology revisited. *History of Psychology*, 8(2), 131-175. <https://doi.org/10.1037/1093-4510.8.2.131>.
- Kugelman, R. (2011). *Psychology and Catholicism: Contested Boundaries*. Cambridge University Press. <https://muse.jhu.edu/article/524828>
- Leysen, S., & Mülberger, A. (2018). Psychology from a neo-thomist perspective: The Louvain-Madrid connection. En: R. Heynicks & S. Symons (Eds.), *So what's new about Scholasticism? How Neo-Thomism helped shape the twentieth century* (pp. 181-204). De Gruyter. <https://www.degruyter.com/view/product/499708>
- Massimi, M. (2001). A Psicologia dos Jesuítas: Uma Contribuição à História das Idéias Psicológicas. *Psicologia: Reflexão e Crítica*, 14(3), 625-633. <https://doi.org/10.1590/S0102-79722001000300018>
- Misiak, H., & Staudt, V. M. (1954). *Catholics in psychology: A historical survey*. McGraw-Hill Book Company. <https://doi.org/10.1037/11143-000>
- Misiak, H. (1980). Leipzig and Louvain University in Belgium. *Psychological Research*, 42, 49-56.
- Montoro, L., Tortosa, F., Carpintero, H. & Peiró, J. M. (1984). A short history of the International Congresses of Psychology (1889-1960). *Revista de Historia de la Psicología*, 5(1/2), 245-252.
- Moreno, J. E. (2021). Sacchi, Josefina Carla Juana. En A. M. Jacó-Vilela, H. Klappenbach, & R. Ardila (Eds). *The Palgrave Biographical Encyclopedia of Psychology in Latin America*. Palgrave Macmillan - Springer Nature.
- Moreno, J. E. (2022). Prólogo a Richaud de Minzi, María Cristina. Legado del Dr. Horacio A. J. Rimoldi. Homenaje a los 50 años de la creación del Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Psicología Matemática y Experimental (CIIPME – CONICET). Serie *Cuadernos de Psicología y Pedagogía*, 8.

- Pinillos, (1995). Mariano Yela, el amigo. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 48(4), 427-429.
- Piñeda, M. A. (2005a). El concepto de conducta y la psicología neoescolástica argentina: 1930 y 1960. *Revista Perspectivas en Psicología*, 2(2), 89-97.
- Piñeda M. A. (2005b). El Padre Leonardo Castellani y la psicología argentina. *Revista de Historia de la Psicología*, 26(1), 67-100.
- Piñeda, M. A. (2005c). El impacto de la psicología neoescolástica experimental en la psicología argentina a través de textos de psicología de circulación en el país: 1935-1965. *Memorandum*, 8(1), 88-105. <https://www.fafich.ufmg.br/~memorandum/artigoso8/artigoo8.pdf>
- Piñeda, M. A. (2005d). Antecedentes de la Psicología Neoescolástica Argentina en el campo filosófico: 1900-1950. *Fundamentos en Humanidades*, 6(12), 111-142. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18412607>
- Piñeda, M. A. (2006a). Antecedentes políticos y académicos de la creación de la carrera de psicología en las primeras universidades católicas argentinas. *Revista de Psicología y Psicopedagogía*, 5(14). <http://www.salvador.edu.ar/publicaciones/pyp/14/>
- Piñeda M. A. (2006b). Antecedentes de la Psicología Neoescolástica Argentina en el campo filosófico: 1900-1950. *Fundamentos en Humanidades*, 6(12), 111-142.
- Piñeda, M. A. (2014). Psicología Experimental Francesa y Cultura Científica en los Inicios de la Carrera de Psicología de la Universidad Nacional de Cuyo (San Luis, Argentina). *Psicologia em Pesquisa*, 8, 66-76. <https://doi.org/10.5327/Z1982-1247201400010007>
- Piñeda, M. A. (2018a). Eva Borwowska de Mikusinski, H. J. Eysenck y los estudios científicos de la personalidad en Argentina. *Estudos e Pesquisas em Psicologia*, 18(3), 1020-1041. <https://doi.org/10.12957/epp.2018.40468>
- Piñeda, M. A. (2018b). Del aula al laboratorio. Tres mujeres en la historia de la psicología argentina. *Estudos e Pesquisas em Psicologia*, 18(4), 1299-1322. <https://doi.org/10.12957/epp.2018.42237>
- Piñeda M. A. (2021a) Mikusinski, Eva. En: A. M. Jacó-Vilela, H. Klappenbach & R. Ardila (Eds.) *The Palgrave Biographical Encyclopedia of Psychology in Latin America*. Palgrave Macmillan. [https://doi.org/10.1007/978-3-030-38726-6\\_517-1](https://doi.org/10.1007/978-3-030-38726-6_517-1)



- Piñeda, M. A. (2021b). Horas, Plácido Alberto. En A. M. Jacó-Vilela, H. Klappenbach, & R. Ardila (Eds.), *The Palgrave Biographical Encyclopedia of Psychology in Latin America*. Palgrave Macmillan - Springer Nature. [https://doi.org/10.1007/978-3-030-38726-6\\_501-1](https://doi.org/10.1007/978-3-030-38726-6_501-1)
- Piñeda, M. A. (2020). B. Houssay, H. Rimoldi y la formación de investigadores en psicología. Una bisagra entre CONICET y universidades argentinas. *Revista de Historia de la Psicología*, 41(3), 2-15.
- Piñeda, M. A., & Chávez Bidart, J. (2021). Horacio J. A. Rimoldi y la psicología científica en Latinoamérica. *Revista Interamericana de Psicología*, 55(3), 1-25. <http://dx.doi.org/10.30849/ripijp.v55i3.1693>
- Piñeda, M. A., & Klappenbach, H. (2018). Psychology Education in Argentina. En J. R. Grant, A. Padilla López, De Souza, L. K., L. Zinkiewicz, J. Taylor, J. L. S. & Binti Jafar, *Teaching Psychology Around the World*. (Vol. 4). Cambridge Scholars Publishing.
- Piñeda, M. A., & Scherman, P. (2016). S.S. Stevens, M. Guirao y los estudios psicofísicos en Argentina. *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta*, 42(2), 153-178.
- Piñeda, M. A., & Scherman, P. (2021a). Fogliatto, Hermelinda. En: *The Palgrave Biographical Encyclopedia of Psychology in Latin America*. Palgrave Macmillan. [https://doi.org/10.1007/978-3-030-38726-6\\_486-1](https://doi.org/10.1007/978-3-030-38726-6_486-1)
- Pío XII (1952). Discurso a los participantes en el I Congreso Internacional de Histopatología del Sistema Nervioso. En P. Verdier (Ed.), *Psicología y psiquiatría. Textos del Magisterio Pontificio* (pp. 5-16). Madrid: BAC.
- Pío XII (1953a). *Discurso del Santo Padre Pio XII a los participantes en el V Congreso Internacional de Psicoterapia y de Psicología Clínica*. [https://www.vatican.va/content/pius-xii/es/speeches/1953/documents/hf\\_p-xii\\_spe\\_19530413\\_psicoterapia.html](https://www.vatican.va/content/pius-xii/es/speeches/1953/documents/hf_p-xii_spe_19530413_psicoterapia.html)
- Pío XII (1953b). Discurso a los participantes en el Encuentro Nacional de Enfermeras Profesionales y su Misión en el Campo de la Neuropsiquiatría. En P. Verdier (Ed.), *Psicología y psiquiatría. Textos del Magisterio Pontificio* (pp. 33-39). Madrid: BAC.
- Pío XII (1958a). *Discurso de su Santidad Pio XII a los participantes en el XIII Congreso Internacional de Psicología Aplicada. Sobre el respeto de la intimidad de la persona*. [https://www.vatican.va/content/pius-xii/es/speeches/1958/documents/hf\\_p-xii\\_spe\\_19580410\\_psicologia-applicata.html](https://www.vatican.va/content/pius-xii/es/speeches/1958/documents/hf_p-xii_spe_19580410_psicologia-applicata.html)

- Pio XII (1958b). *Discurso al Collegium Neuro-Psycho-Pharmacologicum*. [https://www.vatican.va/content/pius-xii/es/speeches/1958/documents/hf\\_p-xii\\_spe\\_19580909\\_neuro-farmacologia.html](https://www.vatican.va/content/pius-xii/es/speeches/1958/documents/hf_p-xii_spe_19580909_neuro-farmacologia.html)
- Sáiz Roca, M., & Sáiz Roca, D. (1997). El trabajo experimental de George Dwelshauvers en su etapa barcelonesa del laboratorio de psicología experimental de la Mancomunitat de Cataluña. *Revista de Historia de la Psicología*, 18(1-2), 323-334.
- Salas, G., (2012). La influencia europea en los inicios de la historia de la psicología en Chile. *Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology*, 46(1), 99-109.
- Sánchez Vázquez, V., & Guijarro Granados, T. (2000). Los inicios de la Psicotecnia en España. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 76, 81-88. <https://dx.doi.org/10.4321/S0211-57352000000400006>
- Siguan, M., & Kirchner, M. (2001). Georges Dwelshauvers. Un psicólogo flamenco en Cataluña. *Anuario de Psicología*, 32(1), 89-108.
- Woodworth, R. S. (1899). Review of *Les origines de la psychologie contemporaine* [Review of the book *Les origines de la psychologie contemporaine*, by D. Mercier]. *Psychological Review*, 6(3), 307-310. <https://doi.org/10.1037/h0066433>
- Yela, M. (1995). Joseph Nuttin, In Amici Memoriam. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 48(4), 565-570.
- Zanon, J. L., & Carpintero, H. (1981). El Padre Manuel Barbado y su "Introducción a la Psicología Experimental". *Revista de Historia de la Psicología*, 2(3), 189-223. [https://journals.copmadrid.org/historia/archivos/fichero\\_salida20210910141229477000.pdf](https://journals.copmadrid.org/historia/archivos/fichero_salida20210910141229477000.pdf)

Recibido: 25 de agosto de 2023

Revisado: 18 de setiembre de 2023

Aceptado: 25 de octubre de 2023